

NOTA DE PRENSA:

La presente debe de servir para, ante todo, reafirmarme en mi más absoluta inocencia en la que insistiré siempre, aunque me intenten impedir el derecho a la libertad de expresión que jurídicamente me asiste.

Pese a quien pese seguiré hablando e intentando que la opinión pública se de cuenta de las interpretaciones tergiversadas que se vierten en ciertos medios como se han podido comprobar en el día posterior a la emisión de mi entrevista en el programa del Sr. Quintero.

Continuaré hablando, sobre los errores cometidos por la investigación y sobre mí, y seguiré tratando con respeto a todas las personas implicadas de una forma u otra en este penoso caso.

Dicho respeto que profeso hacia estas personas y su situación no se deriva, en ningún instante, hacia mi persona.

En todo momento han sido utilizados el insulto, la descalificación así como las “amenazas veladas” para intentar ponerme una mordaza, siendo todos ellos meros instrumentos para intentar demostrar algo tan irreal y absurdo como es mi implicación en los hechos.

Tengo que decirles, por tanto, a estas personas que si lo que desean es Justicia, la real, la verdadera, que confíen en ella, ya que será esta quien decidirá todo lo que respecta a este triste asunto.

Así que les manifiesto, que todos los intentos dispuestos para que las personas inocentes, como mi pareja y yo, que no han intervenido en los hechos de ninguna manera, parezcan culpables, con la sustentación de falsos testimonios e informaciones distorsionadas y partidistas, no son más que una pretensión dirigida a pedir una venganza que no se encuentra habilitada por la conciencia de aquellos que, de verdad, saben que no existe nada más contra mi persona que el hecho de ser el hermano de Miguel.

Mi conciencia está muy tranquila. Pero no basta que lo esté, parece.

Debe de ser que la conciencia no es suficiente para que los que tienen la facultad de actuar cierren la cuestión respecto de mí y mi actual pareja.

Parece como si no existiera otra cuestión más que insistir, presionar.

No quieren ver más allá de lo que son intereses particulares. No quieren ver los intereses personales de la familia que ha perdido a su hija.

No se puede presionar a quien no sabe nada. A quien no puede decir nada más de lo que sabe.

Y en este punto, me cuestiono: ¿por que no le realizan las preguntas a otros?

Así, no puedo hacer más que una cosa, como he dicho antes, además de seguir luchando para demostrar mi inocencia y continuar tratando a todos con el respeto que a mí se me niega, comunicar que, desde este momento, emprenderé el ejercicio de las acciones legales que correspondan contra cualquier persona, o entidad que distorsione, parcialice o realice interpretación tergiversada de los hechos en lo que respecta a mi presunta participación en los mismos.

Por último, debo de agradecer las muestras de apoyo a aquellos que, en estos meses y especialmente en los últimos días, me las han manifestado, los cuales, no habiendo sido pocos, conocidos y no, entienden que la inocencia es un derecho que les asiste a todas las personas y ciudadanos y que, no por no tener que ser demostrada no debe de dejar de lucharse pese a tener a toda la sociedad en contra. Por ello lucho. Por ello lucharé.

Gracias.